

**DOMINGO XII del tiempo ordinario (B)**  
**(Domingo de la tempestad calmada)**

**c) Los Laudes hacen memoria de la resurrección del Señor**

*"Esta Hora, que se tiene con la primera luz del día, trae, además, a la memoria el recuerdo de la resurrección del Señor Jesús, que es la luz verdadera que ilumina a todos los hombres (Jn 1,9) y "el sol de justicia" (Mal 4,2), "que nace de lo alto" (Lc 1,78). Así se comprende bien la advertencia de San Cipriano: "Se hará oración a la mañana para celebrar la Resurrección del Señor con la oración matutina" (OGLH 38b).*

La luz del nuevo día no sólo disipa las tinieblas, que significan la ignorancia y el pecado, sino que es epifanía de Cristo Resucitado, el Esposo que sale del tálamo (Sal 19,6), el *"Primogénito de entre los muertos"* (Col 1,15.18; Ap 1,5; Rom 8,29), *"primicias de una nueva humanidad"* (1 Cor 15,20). Temas que encontramos y celebramos en la Vigila pascual, Navidad, Epifanía.

Dios es Luz y fuente de toda claridad: "Humildemente te pedimos, a ti, Señor, que eres la luz verdadera y la fuente misma de toda luz, que meditando fielmente tu ley, vivamos siempre en tu claridad" (Oración, jueves II).

*"Dios omnipotente y eterno, luz resplandeciente y día sin ocaso, al volver a comenzar un nuevo día, te pedimos que nos visites con el esplendor de tu luz y disipes así las tinieblas de nuestros pecados"* (Oración, sábado IV).

Cristo, la Palabra eterna del Padre, es la luz de los hombres: "Oh Dios, que has iluminado las tinieblas de nuestra ignorancia con la luz de tu Palabra, acrecienta en nosotros la fe que tú mismo nos has dado; que ninguna tentación pueda nunca destruir el ardor de la fe y de la caridad que tu gracia ha encendido en nuestro espíritu" (Oración, viernes I).

*"Dios todopoderoso y eterno: a los pueblos que viven en tinieblas y en sombra de muerte, iluminalos con tu luz, ya que con ella nos ha visitado el Sol que nace de lo alto, Jesucristo, nuestro Señor"* (Oración, jueves III).

*"Dios todopoderoso y eterno, humildemente acudimos a ti al comenzar el día, a media jornada y al atardecer, para pedirte que, alejando de nosotros las tinieblas del pecado, nos hagas alcanzar la luz verdadera que es Cristo"* (Oración, jueves I).

Jesucristo Resucitado es la Luz que ilumina: "Señor Jesucristo, luz verdadera que alumbras a todo hombre y le muestras el camino de la salvación, concédenos la abundancia de tu fuerza, para que preparemos delante de ti caminos de justicia y de paz" (Oración, martes II).

*"Te pedimos, Señor, que la claridad de la resurrección de tu Hijo ilumine las dificultades de nuestra vida; que no temamos ante la oscuridad de la muerte y podamos llegar un día a la luz que no tiene fin" (Oración, sábado I).*

Jesucristo Resucitado Luz que disipa las tinieblas de la ignorancia y del pecado: *"Escucha, Señor, nuestras súplicas matinales y, con la luz de tu misericordia, alumbra la oscuridad de nuestro corazón: que los que hemos sido iluminados por tu claridad no andemos nunca tras las obras de las tinieblas" (Oración, martes I).*

*"Ilumina, Señor, nuestros corazones y fortalece nuestras voluntades, para que sigamos siempre el camino de tus mandatos, reconociéndote como nuestro guía y maestro" (oración, viernes III).*

*"Señor, infunde en nuestras almas la claridad de tu luz, y, pues con tu sabiduría nos has creado y con tu providencia nos gobiernas, haz que nuestro vivir y nuestro obrar estén del todo consagrados a tí" (Oración, miércoles III).*

**Mn. Gerardo Soler**

***Liturgia viva. Liturgia de las Horas, 21-6-15***